

fincera, y verdadera, como parece humilde, produciria en vosotros un deseo grande de vengar à Dios, tomando una satisfaccion sangrienta de vuestros excessos. Y fino id atendiendo à lo que causaba en Pasqual el conocimiento de sus imaginados delitos, y cotejadlo con lo que causa en vosotros la confesion de vuestros delitos verdaderos. De aqui, pues, nacia, quiero decir, deste conocimiento, que de sus culpas le obligaba formar su espiritu humilde, aquellas espantosas penitencias, que oponia por reparos à las divinas venganzas. Despedazaba sus carnes con azotes, las llagaba con cilicios, las oprimia con cadenas. El sueño brevissimo, los ayunos continuos, su penitencia tan aspera, que ponía espanto à la naturaleza. Con tan costosas pruebas como éstas, hizo creida nuestro Santo la verdad de su humilde conocimiento, y mientras vosotros no deis unas pruebas semejantes, la confesion que haceis de grandes peccadores, y merecedores del infierno, no será sino una confesion hipocrita, y llena de dobleces à rebueltas del amor propio. Haced verdadera vuestra fingida humildad, y no dudeis, que es medio poderoso para ello considerar quanto ha producido en Pasqual este empeño grande de anonadarse, y abatirse. A pesar de su inocencia ha descubierto en sí culpas, que expiar, porque se ha mirado, no con los ojos de la carne, sino de la humildad. Esta como es ciega para ver las propias virtudes, y muy perspicaz para descubrir con exceso las propias faltas, le hacia vivir ansioso de oprobios, y desprecios, de que nunca se veía harto su ambriente corazon. Pero como sea sentencia del Chrysostomo, que la humildad va siempre llevando por inseparable compañera suya la exaltacion; (1) por esto al empeño de Pasqual en abatirse, se siguió, como consecuencia suya, el empeño de Dios en exaltarle; que es la matetia de mi segunda parte.

PAR-

(1) Chrysost. Hom. 70. in Joann. *Numquam humilitas sine exaltatione.*

PARTE SEGUNDA.

Aunque tan frecuentemente, y con tanta expresion no inculcàran las Escrituras Sagradas, que el que se humilla, será exaltado al mayor honor, bastaria para convencer esta verdad, dar una sola ogeada à la naturaleza. Vemos, que para hacer, que el agua tome su elevacion àcia el Cielo, el medio que hay, es obligarla primero à descender por estrechas canales. Los arboles quanto mas profundan sus raices, tanto mas gentilmente levantan sus cabezas à buscar alturas. Pero dejando esto à parte, las experiencias de todos los siglos nos han ido dando desta verdad incontrastables pruebas. El asiento humilde, que en un Concilio tomò en la misma tierra San Hilarion, le sirviò de trono, para que los Padres del congreso reverenciassen su Persona. Fueron magnificas sobre manera las honras, que se hicieron à las cenizas de Alberto de Austria, y Lorenzo de Medicis; pero debieronlas à aquel humilde defengaño, con que uno, y otro previnieron, se evitasse la pompa de su entierro. Y por todos los sucessos que pudieran traerse para confirmar esta verdad, vale el testimonio de la Reyna de los Angeles Maria Señora nuestra. Engrandece en su celebre cantico las maravillas de Dios, y quando habla del honor, que la misma Señora recibe de todas las criaturas, oyendose llamar Bienaventurada de todas las Generaciones, lo atribuye unicamente à su humildad. Possyò la Virgen Purissima todas las virtudes, y en el grado mas alto à donde puede llegar una criatura pura. Sin embargo yo leo solamente: *Quia respexit humilitatem ancilla sua; ecce enim ex hoc beatam me dicent omnes generationes.* (1) No dice que recibe de todas las Generaciones el honor de ser llamada Bien-

Tom. I. K. aven-

(1) Luc. cap. 1.

aventurada, por el merito de su purissima fe, ò de su inflamada caridad. No, no: *Quia respexit humilitatem*. Se confiesa deudora al Señor de unos beneficios, que no pudiendo señalar termino à su grandeza, se contenta con llamarlos precisamente grandes; pero no dice que el Señor la levantasse à un grado tan alto de estimacion, y honor, por atencion à su firmissima esperanza, ò al purissimo candor de su virginal pureza; no, sino por el merito de su humildad: *Quia respexit humilitatem :: fecit mihi magna*.

Este, Señores, ha sido el estilo de la Providencia en todos los tiempos. Su Magestad ha dado honores à los que buscaban el desprecio, ha levantado à un folio augusto à quienes han hecho profesion de aborrecer la grandeza; y para decirlo con palabras de la Sacratissima Virgen: *Deposuit potentes de sede, & exaltavit humiles*; (1) derribò los poderosos de sus asientos, y colocò sobre sus sillas à los humildes. No faltò el Señor à esta conduta, que ha observado siempre en nuestro gloriosissimo San Pasqual Baylon. Elijiò el Santo en la Religion el estado humilde de Religioso Lego, no solo por ser conforme al genio de su inclinacion el abatimiento, si tambien para cerrar con esta llave la puerta à la sabiduria, que aunque capaz de traer consigo todos los bienes, fuele à las veces introducir con espaciosos pretextos la hinchazon, y la altivez, como para nuestra cautela, nos dejò escrito el Apostol. (2) Por este camino iba Pasqual en busca del desprecio, pero saliò à recibirle la honra, que trae la sabiduria del Cielo à quien la posee. (3) Concediòle el Señor este tesoro en tan gran copia, que pudo ser sugeto de una bella embidia, aun à aquellos, que despues de trabajosissimas tareas, cogen el dulce fruto del magisterio. Y no solamente fue sabio, sino que es conocido

CO-

(1) Luc. cap. 1. (2) Sap. cap. 7. v. 11. *Venerunt autem mihi omnia bona pariter cum illa*. (3) 1. Cor. cap. 8. *Scientia inflat*.

como especialissimo Abogado, para alcanzar de Dios la sabiduria. Assi lo dice el extatico, y iluminado Siervo de Dios Fray Josef de San Benito, (1) el qual se cree, la alcanzò del Señor por este medio, y exortando à todos à hacer sus recursos à San Pasqual para conseguirla, les dejò en sus obras una Oracion à nuestro Santo, que el mismo Siervo de Dios rezaba todos los dias, y empieza: *Qui dominatur in virtute sua*. (2) Escriviò pues nuestro Santo sobre muchas materias de las Theologias Escolastica, y Positiva, cuyos escritos se guardan originales en el Archivo principal desta Provincia. Consultavanle en las mas arduas dificultades los Religiosos mas habiles, y los Doctores mas famosos de la Universidad de Valencia. Pero satisfacía sus argumentos con tanta claridad, desataba los nudos mas dificiles con tanta destreza, y establecia su dictamen con tan solidas razones, que llenandolos de asombro, los obligaba à prorumpir en aquellas palabras, que admirados repetian del Salvador del mundo los Doctores de la antigua Ley: *Quomodo hic litteras scit, cum non didicerit!* Joan. cap. 7. Què maravilla es esta (decian los mas habiles Theologos) de

K 2

que

(1) Parte 1. fol. 190. (2) El deseo de que la estudiantia Juventud tenga à mano para copiarla, y tener este gran socorro para llegar à alcanzar una sabiduria provechosa, me obliga ponerla aqui.

ORACION A SAN PASQUAL.

Qui dominatur in virtute sua in aeternum respexit de excelso solio suae magnitudinis super cunctas vias filiorum Adam, & te ò Sanctissime Paschalis Baylon! Vidit, & sustulit de gregibus ovium, atque exaltavit super terram habitationem tuam in mentis excessu. Habuisti à Deo scientiam sanctorum, & replevit te Dominus scientiarum sapientia; necnon & gratiam eam impetrandi prae-buit tibi. Ego Sancte mihi indigeo sapientia, quia egenus, & pauper sum: impetra queso à Deo intellectum, & scientiam, & sapientiam mihi, ut sciam quid beneplacitum sit apud illum; & spiritus ejus bonus dirigat semper gressus meos in semitis ejus, ut non comoveantur unquam vestigia mea, neque comprehendant me tenebrae. Insuper cupio per te habere pro luce, & duce Mariam stellam splendidam, & matutinam, ut ambulem in luce, & cum luce hac cunctis diebus quibus nunc milito, & possim pervenire ad claritatem Coelestis Jerusalem, & tecum ingredi ad bona Domini in lumine viventium, tecumque psallere Deo altissimo per cuncta secula. Amen.

que son testigos nuestros oídos? Quién vió à este simple Lego cursar jamás Academias? Quién puede alabarse de haberle leído una lección? En sus primeros años, qué Universidad leyó en sus matriculas su nombre? En la Religión, qué otras aulas ha frequentado, que la Portería, y la Cocina? Como, pues, habla con tanta franqueza, y penetración de los puntos mas delicados, y difíciles de las Theologías? Los terminos facultativos de nuestras profesiones, no solo no los oye con admiración, y novedad, sino que los entiende, y los juega con facilidad, y con destreza. No hay laberinto, que le imposibilite, ni aun le dificulte la salida. Tiene cabos de oro para vencer toda la porfia de las tortuosas sendas. Este Sanson no puede ser atado. Rompe con la misma facilidad las ataduras de cañamo, que las de cuero. Se desembara de las dificultades insuperables, igualmente que de las comunes. Nudos vulgares, y difíciles son de una misma manera desechos de su destreza. No podemos siquiera tener la vanidad de proponerle argumento, que conciba alguna dificultad en la solución. Desta manera, imagino yo, Señores, que explicarian su admiración, y su novedad, quantos quisieron hacer pruebas de la sabiduría, que publicaba la fama en nuestro Santo. Pero à la verdad no tuvieron razón, para admirar como novedad tanta sabiduría, si carearan la humildad de nuestro Santo con la sentencia de los Proverbios, donde se considera el varon humilde, inseparable del sabio: *Ubi autem est humilitas, ibi est sapientia.*

Pero esto de ser tenido, y adorado Pasqual como otro Mercurio, por su basta sabiduría era poco, si Dios, para honrarle mas, no le huviera hecho parte en la autoridad, y dominio casi sobre todas las criaturas. Era empeño de Dios hacer grande à Pasqual, y así le autorizó con la sabiduría, y con los milagros, no para que los Pueblos usassen con él la criminal atención, que los de Licaonia usaron

con

con Pablo, y Bernabè, creyendolos sus Dioses Jupiter, y Mercurio, con las apariencias solo de hombres; sino para que le reconociesen como un hombre celestial, ò le honrasen como un Vice-Dios en la tierra. Con esta mira le dió una letra abierta para exigir de las criaturas todos los omages, que quisiesse. Puede mandar con autoridad, y no havrà elemento, que no ceda à su poder. Sossiegan su orgullo las aguas del mar, quando mas rebeldes, à la invocación sola de su nombre. El fuego templa su voracidad, ò pierde enteramente su virtud, y si alguna vez encrespa sus llamas, no son abrasadoras, sino brillantes para formarle carroza festiva al nuevo Elias, que hace sus jornadas al Paraíso. La muerte es obligada de su imperio, unas vezes à dejar el hierro, que tenia levantado para herir; otras à hacer la restitución de muchas vidas, de quienes havia ya triunfado. El Infierno se costerna todo al oír su nombre, y à su despecho publica en Napoles un Demonio, obligado de la viva fuerza de los exorcismos, que Pasqual tiene en el Cielo asiento de Serafin. Ceden las enfermedades mas violentas al contacto de sus reliquias, ò à los votos de visitar su sepulcro. La tierra à pesar de su aridez, ò esterilidad, fructifica de repente hermosas macollas. Concedese bien lograda sucesión à los que la piden en su nombre con confianza. Destierranse los celos de las familias. Establecese el comercio de la paz en las Ciudades, y logra Pasqual se le inclinen los Cetros, y se le rindan las Coronas de la tierra. No es menester rebolver monumentos antiguos para certificarse qualquiera de las maravillas, que ha obrado nuestro Santo à beneficio de sus devotos. Sus milagros son tan frequentes como estupendos, y tan estupendos como recientes. Cada dia recibe tributos del agradecimiento, y ve adornarse sus Altares de nuevos trofeos de su poder, y de su piedad. Basta preguntar à qualquiera, que hace viage à visitar su sepulcro, ò acostumbra orar frequentemente al

K 3

re-

rededor de sus aras , para oir una serie de successos milagrosos. Hay Cavallero en esta Ciudad , y quizá tambien en mi auditorio , que con los golpes que ha oido dar à la reliquia de nuestro Santo , ha recibido , no solo la noticia , sino la experiencia de la salud milagrosa de su hija , de cuya vida se hacian pronosticos dolorosos. Hay Señora de la primera nobleza , que se confiesa deudora à nuestro Santo de tantos beneficios , que dejados à parte mil argumentos de su piadosa liberalidad , le hace anualmente su visita en Villa-Real , para ratificar de nuevo sus obligaciones , y hacerse mas capáz de su patrocinio. Pero què digo un Cavallero? Una Señora? Mas difícil serà hallar Cavalleros , y Señoras , que sensiblemente no hayan experimentado el patrocinio de nuestro Santo en sus aflicciones , y enfermedades , que contar todas las personas recomendables por su grado , y por su nobleza , que han sido beneficiadas de su piedad. La voz de tan frecuentes maravillas , ha hecho tan famoso el nombre de Pasqual , y tan apreciable su patrocinio , que por merecerlo , no hay quien repare en gastos , ni en viages. El estrepito ruidoso de sus prodigios en vida , y en muerte , le han ganado tantos adoradores , que yo no temo decir de nuestro Santo , lo que el maximo Doctor San. Gerónimo decia , admirado de la humildad de Santa Paula. (1) Quanto mayor estudio ponía en abatirse , tanto mayor conato ponía el Señor en exaltarla , ella procuraba ocultarse , pero no lo conseguía , despreciando la Gloria la merecia , pues ella sigue como sombra à la virtud , que huyendo de quantos van en seguimiento suyo , da ligero alcance à los que huyen della. La veneracion , y las singulares muestras de honor , que nuestro Santo recibe generalmente de los Pueblos , pudieron ya conocerse anticipadamente , arguyendo-

(1) S. Hier. in Epist. S. Paulæ. *Quanto plus se deiciebat, tanto magis à Christo sublevabatur; latebat, & non latebat, fugiendo gloriam, gloriam merebatur, que virtutem quasi umbra sequitur; & appetitores sui deserens, appetit contemptores.*

dose de su empeño en abatirse. Quien hizo que de Moysès se pronosticasse , sería un hombre tan autorizado de Dios , que levantado à ser Gefe , y Caudillo de los Hebreos , le llevaria à Egipto su desolacion , y su ruina , sino haverle visto quando niño pisar la Corona , con que le havia ceñido sus sienes la Princesa de Faraon , que le tenia adoptado por hijo suyo? (1) Sabeis por què Carlo Magno , enseñado de su Maestro Alcuino , vaticinò , que Ludovico , su hijo menor , le succederia en la Corona? Fue , pues , por haverle observado mas sumisso , y mas humilde , que sus hermanos. (2) Veis (dijo el Gran Monarca à sus Cortesanos) à Ludovico mas humilde , que sus hermanos? Pues en verdad os asseguro , que venciendo los derechos de la edad , serà preferido à ellos en la sucesion à la Corona. Esta ha sido siempre la conducta de la Providencia , levantar à los que se humillan , y deprimir à los que se levantan. San Bernardo para medir la grandeza de la humildad , da por regla la grandeza de la exaltacion. (3) Veis que alguno es levantado de Dios à magnificos honores? Pues haveis de pensar , dice el Santo , que à essa altura corresponden los cimientos de su humilde profundidad. Y siendo esto assi , à què abismos no bajaria Pasqual con el ansia de abatimientos , y desprecios , haviendole levantado el Señor al estado de honor , y grandeza , que hoy tiene?

Hablen en hora buena los Principes mas afortunados , y dichosos , que ha tenido el mundo , y digan si por ventura puede alabarse uno de haver recibido muestras iguales de amor , y de respeto de las personas mas soberanas de la tierra? Quièn fino el amor à nuestro Santo , y el deseo de merecer sus favores , obligò à las Magestades de Fe-

K 4

li-

(1) Joseph lib. 2. de Antiquit. cap. 6. (2) *Cernitis Ludovicum fratribus suis humiliorem? Certè videbitis hunc Patris celsissimum successorem. Legit. in vit. B. Alcuin.* (3) S. Ber. de vit. sol. coll. 20. *Mensura humilitatis cuique ex mensura ipsius magnitudinis data est cognosci.*

lpe Tercero , y Felipe Quarto , para que con las comitivas de Principes , y Señores visitassen à nuestro Santo en su sepulcro? Expectaculos dignos ciertamente de nuestra ternura , y capaces de confundir toda la sobervia , y arrogancia de los mundanos. El sepulcro conocido por el lugar del olvido , y del horror , es el trono augusto , donde un Pastorcillo , despreciable à los ojos de la vanidad , recibe sus omenages de los Reyes. A èl se le inclinan reverentes aquellas cabezas , à quienes obedecen dos mundos , y por el respeto , y veneracion à su santidad , tiemblan en su presencia aquellas rodillas , que sostienen el inmenso peso de los mas bastos imperios. Los Reyes de la tierra , à quienes una prudente politica reduce à no dejarse ver con facilidad , y mucho mas à conceder con escasez sus palabras , para que el trato familiar no disminuya la autoridad , y grandeza , se presentan à Pasqual à hacerle suplicas , y votos , queriendo obligar su patrocinio con las sumisiones. Casi en nuestros dias fue vista à los pies de nuestro Santo la mayor grandeza de Alemania , quiero decir , el Señor Emperador Carlos VI. quien encendido en afecto ternissimo de devocion , no quiso partir de Villa Real sin una Reliquia , que mostrò estimar mas , que sus tesoros , y su grandeza. Ni han sido solo estos dos Monarcas los que han visitado en Villa Real sus venerables reliquias , ò para desahogar el afecto de su devocion , ò para merecer sus favores. Han hecho oracion en su sepulcro el Serenissimo Archiduque Alberto , su Esposa , y gran numero de Señores. Han hecho sus plegarias el Principe Don Baltasar Carlos , los Eminentissimos Cardenales Federico Borromeo , y Camilo de Maximi , y tantos Grandes , y Señores de la primera distincion , que oy dia serìa tenido por una politica de estado introducida de la grandeza , hacer viage à Villa Real , sino constasse por otra parte de la sinceridad de su devocion , y de los beneficios de que van à dar muestras de su recono-

ci-

cimiento à nuestro Santo. Su nombre es conocido , y invocado en todas aquellas partes donde florece la Fè. El dia de su festividad se celebra principalmente en Napoles , y en Roma con una pompa magnifica. Sus parciales , y devotos son infinitos en el numero , y floridos en la calidad. El Emperador Leopoldo le fue devotissimo , y cogiò el fruto de su devocion , quando defauciado de la medicina , recobrò la salud milagrosamente , sin mas diligencia que aplicarse una rustica capilla de nuestro Santo , que no tenia mas de preciosidad , que haver sido santificada con el contacto de su cabeza. Paulo Quinto tenia en la camara donde dormia un retrato suyo , y haviendole decretado publicos honores , embiò su musica à solemnizar su fiesta en el Convento de San Francisco à Ripa , cuya Iglesia visitò su Santidad acompañado de muchos Cardenales , para acrecentarle mayor magestad à la funcion. El Eminentissimo Señor Cardenal Don Pasqual de Aragon , todo el tiempo que vivió en Roma celebraba una fiesta solemnissima à nuestro Santo en el Convento de San Pedro Montorio de Reformados. Oy dia la Princesa Paganica , Duquesa de Santa Cruz , Señora de las mas calificadas de Italia , le professa à nuestro Santo una devocion tan cordialissima , que no tiene gusto sino de orar delante de sus Imagenes , no diversion mas acepta , que visitarle en su Capilla , no entretenimiento mas festivo , que contar sus virtudes , y sus milagros. Sus limosnas al Convento de Roma , sus diligencias de pedir carta de hermandad à esta Provincia , y su cuidado de hacer escribir su nombre en el registro de la Cofadria de Villa Real , publican bastantemente su afecto , pero con otra lengua mas eloquente lo publica nuestro Santo , haciendole oir frequentemente à su Excelencia las voces admirables de sus golpes.

Las venerables reliquias de sus vestidos , y de sus huesos son un don precioso capaz de recompensar con èl un gran

gran

gran beneficio recibido de un Principe , y de satisfacer toda la piadosa ambicion del mayor Monarca. Este sentir tuvo Carlos Segundo. El mismo tuvieron una Reyna de Francia (cuyo nombre no tengo aora quien me lo acuerde) y otros muchos Principes , y Señores , todos los quales , con las instancias , con que han solicitado sus reliquias , han dado bien à entender la estima , y aprecio , que hacian dellas. Y basten por todos los que deben ser ; y son los primeros en nuestro amor , y veneracion. Con què afecto tan tierno , y tan devoto no pidieron à esta mi Provincia una reliquia de San Pasqual , nuestros Catolicos Reyes Don Carlos de Borbon , y Doña Maria Amelia de Saxonia , sobre cuyas Personas caigan siempre del Cielo las bendiciones de gracia , de paz , y de salud ? Con què aprecio tan digno de su grandeza , de su religion , y de su piedad , recibieron sus Magestades el riquissimo tesoro de un pedacito de hueso de nuestro Santo ? Todo el Reyno de Napoles sabe el cordialissimo afecto de los Catolicos Reyes à San Pasqual , sabe la frecuencia con que recurren à su patrocinio , sabe las pruebas , que han recibido de ser acceptas sus peticiones , y à toda Europa consta de su devocion , habiendo impuesto en la sagrada fuente del Bautismo el nombre de Pasqual à tres de sus infantiles.

No obstante , Señores , que tantos Monarcas , Principes , y Señores hayan dado tantos argumentos de su veneracion , y amor à nuestro Santo , visitando unos su sepulcro , solicitando otros sus reliquias , honrandose estos con su nombre , enriqueciendo aquellos su Capilla ; sin embargo el Almirante de Castilla Don Gaspar , hizo al Santo un honor tan singular , que omitirlo seria un delito contra el merito de nuestro Santo , y la piedad de su Excelencia. Oid , y maravillaos de lo que sabe obrar una devocion grande , y ingeniosa , disponiendolo Dios assi , para honrar sus escogidos , y sus amigos. Haviendo esta Provincia de-

ter-

terminado mostrar su reconocimiento à la piadosissima liberalidad , con que este Principe havia enriquecido , y queria enriquecer el Camarin de nuestro Santo , resolviò dar oidos à su peticion , embiandole una reliquia , de que se manifestaba deseosissimo. Recibiòla con las muestras de veneracion , y aprecio , que se arguyen de la demostracion finissima , y quizà inaudita , que hizo para mostrar su gratitud. Ratificar de nuevo su antigua devocion , era pocos ; embiar , como embiò una buena parte del Sacrosanto Madero , en que se obrò nuestra redempcion , para adorno del Camarin , no era bastante satisfacion à su afecto ; ceder solo preciosidades riquissimas de plata , donde el arte es mas apreciable , aunque la materia dejaba mal contenta su devocion. Pensò , pues , ofrecerse à si mismo à San Pasqual , no solamente como su devoto , sino como su esclavo. Escriviò una carta al Santo , en la qual como si destilàra miel su pluma se deshace en suavissimas ternuras. (1) Cuenta con una ponderacion digna de su gran talento los favores de que se reconoce deudor à su piedad. Le dà las mas humildes gracias por sus beneficios ; y para empeñarle à continuarlos , hace solemne profesion por si , y sus descendientes de una esclavitud rendida à San Pasqual. Le ruega le admita por su esclavo. Firma la carta de su mano , la hace referendar à su Secretario , la sella con sus armas , y la dirige à Villa-Real. Con el mismo Portador escribe al Guardian , que lo era entonces , y le ruega , que convocada la Comunidad , y descubierto el Santo , se sirva leerle aquella carta , y pedirle de su parte , que admita la oferta , que le hace de esclavo suyo , y que en atencion à este humilde ofrecimiento , mire con piedad à su Excelencia , y se conf-

ti-

(1) La fecha desta carta es de 7. de Junio de 1679. en Medina de Rio-Seco , y se conserva original en el Convento de nuestra Señora del Rosario de Villa-Real.

tituya protector fuyo , y de todos sus descendientes. (1)
 Os confieso , Señores , que quando lei la primera vez este suceso no pude contener las lagrimas por el gozo. Ponderaba la grandeza de Don Gaspar Enriquez, Almirante de Castilla, la pequenez de un Pastorcillo tan humilde , y admirado justamente de ver un Principe , que no cederia su autoridad , sino al Monarca , declararse esclavo rendido de nuestro Santo , y aun rogarle que admitiese la declaracion autentica , que hacia de su servidumbre , no pude menos de clamar con aquellas palabras de David : *Nimis honorificati sunt amici tui Deus.* Verdaderamente , Señor , que son grandemente honrados vuestros amigos : no , no Señor , no puede el mundo dar à sus amigos , y correspondientes honras iguales à las que reciben los despreciadores de sus vanidades , y sus riquezas. A quien le hubiera venido jamás al pensamiento , que un Pastorcillo nacido en una cuna tan humilde , podria algun dia llamar mi esclavo , à un hombre de un nacimiento tan ilustre , y de una fortuna tan alta como el Almirante de Castilla? Yo alabo , Señores , con todo mi espiritu aquel Dios , que obliga la mayor grandeza à rendirse humilde al trono de la virtud. Yo sorprendido de la admiracion , y la novedad , no sè , ni puedo explicar mi sentimiento de otra manera , que repitiendo mil veces la expresion misma de David : *Nimis honorati sunt amici tui Deus, nimis, &c.* Professar , Señores , alguno un afecto tan cordial à algun Santo , que le obligue à hacerle sus suplicas por escrito , quando èl no puede leer sus caracteres à otra luz ya , que à la que brilla el candelero de oro de la Divinidad , se ha visto algunas veces , y siempre con
 ad-

(1) Mientras se estuvo leyendo esta carta en la presencia del Santo , no cesò su cadaver de dar unos golpes suavísimos , que fueron tenidos por indubitable señal del gusto con que aceptaba la humilde servidumbre del Almirante.

admiracion. Los Griegos , y especialmente los Moscovitas , supersticiosísimos aun en las devociones , tienen por indubitable la salvacion de aquel à quien el Parroco , quando le dà sepultura , le pone en la mano una carta para S. Nicolàs de Bari , en la qual le encomienda al Santo el Portador. El Emperador Theodosio por el contrario , penetrado de un sincerísimo afecto , y de una piedad verdaderamente religiosa , habiendo oído , que el cadaver de San Juan Chrisostomo se hacia inmobil à todas humanas diligencias , le escribió una atentísima carta , en la qual le ruega , sea servido olvidar los agravios , con que le avia ofendido Constantinopla en vida , y de la suspirada buelta à Constantinopla , à recibir difunto las mas cumplidas satisfacciones de sus subditos. Mas quando , Señores , se ha visto haver obligado tanto el amor à un Santo , que empeñe à Persona tan alta hacer una profesion tan autentica , y tan solemne de servidumbre ? Suena con escandalo en los oídos , y es odiosísimo el nombre solamente de esclavitud. Qué maravilla pues ! Y que otro que Dios mismo ha podido obrarla , para levantar el polvo sobre las estrellas , hacer , que espontaneamente tome el nombre de esclavo una persona tan ilustre , y no solamente le tome , sino que ruegue ser admitido , y aun haga vanidad , y gloria deste titulo , prefiriendole à quantos tiene , capaces de hacer ilustres muchas familias. Podrà un Monarca el mas dichoso alabarse de tener criados de igual caracter , mas nunca llegará à tener esclavos tan nobles. No niego que à Sapor Rey de los Persas le sirvió en los empleos mas humildes el Emperador Valeriano. Sè los despreciables officios , à que obligò la tirania de Sefostres à quatro Reyes vencidos de su poder. Mas qué ? debieronlo à la fuerza de su brazo dominador , no à la benevolencia de los Principes , rendidos , ni al merito de sus Personas.

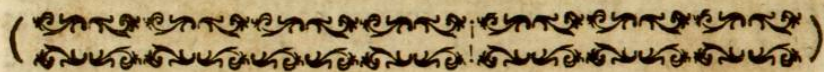
Hablad , hablad aora ciegos mundanos. Levantad la
 ca-

cabeza deffos sepulcros , donde à pefar de los balsamos , y aromas , roen las sabandijas mas inmundas vuestras entrañas. Decidnos , fi alguno de vosotros recibió como fruto de vuestra ambicion , y vuestro poder , honras semejantes , à las que configió el humilde , y despreciado Pasqual. Pretendió Xerxes Emperador de los Persas fugar los mares à sus ordenes , pero no le fue facil conseguirlo , pues teniendo poca cuenta dellos , le inundaron una Puente , que havia fabricado sobre el Helesponto. Intentò Caligula dominar las nubes , pero le fue afrentosa su pretension , pues le embarazaron con unas lluvias importunas una fiesta publica , que tenia dispuesta. Y fi Tiberío Trajano , y Diocleciano se hicieron consagrar altares , y ofrecer víctimas , las recibieron de gentes populares , y de Pueblos temerosos , y amedrantados. A Pasqual se le rinden espontaneamente por afecto los Cetros , y las Coronas de la tierra. Los mayores Principes del mundo se reputan dichosos con la Possession de un solo retazo de su sayal. No hay Grandes que no le llamen en sus urgencias , y le busquen con ansia en su sepulcro. De cada dia es mayor el numero de sus apasionados , y devotos. Las sumisiones mas humildes usan con èl para merecer su patrocinio. Y desta manera , Señores , ha atendido Dios à honrar à nuestro Santo. Levantandole al honor , que haveis visto , ha vencido la porfia de Pasqual en humillarse , y abatirse. Este es , oyentes , el medio de buscar la honra verdadera , buscarla por el camino del desprecio. Huir della , para dejarse hallar , repugnar el honor , para hacerse digno dèl , caer en el abismo del abatimiento , para ser levantado al apice supremo de la estimacion. A esto exortaba el gran Padre San Agustín , quando decia : *Sed pequeños en vuestros ojos , para ser grandes à los de Dios.* (1) *Tanto sereis tenidos en mayor estima del*

Se-

(1) S. Agust. Tract. 104. in Joann.

Señor , quanto fuereis en vuestro propio conocimiento mas despreciables. Egemplo poderosísimo teneis en San Pasqual. Tomad las santas reglas , que èl trazò , y no dudeis , cumplirá su Magestad en vosotros aquella promessa : *Quicumque se humiliat , exaltabitur.* (1)



S E R M O N

D E S A N P A S Q U A L .

Venite ad me omnes , qui laboratis :: & ego reficiam vos. Matth. cap. 11.



Levantaos , Señor , por què dormís? (2) (Quien en el figlo diez y seis fuesse herido del celo de la Religion , desta manera era preciso que clamasse , à vista de la guerra , que porfiadamente mantenía la heregia contra la Fè.) Levantaos , Señor , por què dormís? Levantaos à juzgar una causa , que toda es vuestra. (3) Las hostilidades , que el figlo pasado se cometian contra vuestros Ministros , y vuestros Templos , se van à cometer aora contra vos. Vvicles , su dicipulo Juan Hus , que adoptò todos sus errores , concibieron un odio tan cruel contra el estado Eclesiastico , que no pudiendo dar à luz todas sus concepciones abominables , las trasladaron à las entrañas de Zisca , el qual hecho cabeza del

(1) Matth. cap. 23. (2) *Exurge quare obdormis Domine?* Psal. 43. v. 23.(3) *Exurge Deus , & judica causam tuam.* Psal. 73. v. 22.